

21
P. 1
2. V. 1973
SANTIAGO

627549

SERGIO GONZALEZ:

"Gracias a Martín Rivas abandoné mis tensiones"

Por M. EUGENIA DI DOMENICO

■ Después de diecinueve años se vuelve a estrenar "Martín Rivas", la inolvidable obra de Blest Gana. Este segundo montaje es totalmente distinto al que en 1954 se presentará en el Teatro Municipal. La novedad fundamental radica en la música. María Elena Gertner, su adaptadora y directora, y Sergio González, el protagonista, han hecho de la obra histórica una comedia musical, aprovechando la euforia de este género teatral que entusiasma al público chileno.

Sergio González, es el cuarto actor que interpreta al personaje. (Primero fue Lautaro Murúa, Héctor Noguera y Leonardo Perucci). Después de diez años dedicados al teatro, Sergio González, realiza el papel de su vida. "Desde que leí la obra, a los 14 años, siempre quise interpretarlo", dice el actor. "Es una de las obras que más me impactó en mi adolescencia. Además, especialmente para mí, tiene otro valor, quizás más pactó en mi adolescencia. Además, especialmente para mi propia compañía. Un sueño acariciado durante diez años, desde que empecé a estudiar teatro en la Universidad Católica, en 1962".

A pesar que la carrera de actor de Sergio no ofrece éxitos resonantes, ni demasiados estrenos, en todo este tiempo se ha mantenido activo, tanto en Chile como en el extranjero, repartido su tiempo en actuaciones esporádicas y formando grupos poblacionales dependientes de la Intendencia de Santiago. Su primer papel fue a los 7 años en "Sueños de Navidad". Como alumno de la UC trabajó en "Mucho ruido y pocas nueces". Profesionalmente obtuvo su primer papel protagónico en "Wurlitzer". Luego fue a México con "La Pérgola de las Flores". A su regreso actuó en los primeros teatros de Canal 13, bajo la dirección de Hugo Müller.

BECA DO A PARIS

En 1966, por intermedio del Instituto Chileno-Francés ganó una beca a París para estudiar actuación y dirección. A su regreso a

Chile, se incorporó al elenco estable del teatro de Concepción, donde tuvo la oportunidad de dirigir "Cementerio para automóviles". Nuevamente en Santiago, se dedicó al elenco de Silvia Piñero en "Como en la gran ciudad", "Martín Rivas" es su 3.ª comedia musical, "Pero la más importante y decisiva de todas", agrega.

"Este montaje de Martín Rivas nació como una gran necesidad económica, dice el actor. María Elena y yo estábamos pasando un mal momento económico y teatral. No teníamos trabajo. La necesidad nos llevó a pensar que había que hacer algo. Recordé que en el Teatro de Ensayo, por allá en el año 1966, Justo Ugarte, había de hacer un "Martín Rivas" musical. Se lo propuse a María Elena. Nos decidimos y empezamos a traajar. En tres meses tuvimos todo listo...

pero faltaba dinero. Las tentativas para buscar productor fueron muchas, hasta que por fin hablamos con Eduardo Pizarro que, en mi concepto, es un excelente productor. Pedimos dinero prestado, y gracias a la ayuda económica de mi madre, empezamos los ensayos.

UN MARTIN RIVAS ENDEUDADO

La Compañía Teatral formada por María Elena Gertner y Sergio González empieza sus funciones endeudada. Muchos créditos, gran espíritu de cooperación por parte de todo el personal y muchos deseos de éxito, es el único capital de este Martín musical.

"Tenemos gran fe en que nos irá bien, porque hemos trabajado con mucho amor. Además, el espíritu de trabajo de los actores ha sido sensacional".

Siempre se ha criticado a

Sergio González tenso de sus actuaciones. Lo duro, a veces, de sus roles. En esta oportunidad, el actor se siente bien en su papel, relajado, cómodo. El lo atribuye a la "estupenda dirección de María Elena Gertner", que ha trabajado el personaje íntimamente, casi en soledad. "Aunque en un principio quise interpretar a Rafael San Luis, por considerarlo más épico, ahora me siento satisfechísimo de mi "Martín Rivas". Vivo en función de mi personaje y me siento Martín Rivas. Sé que habrá comparación, y que los actores que lo interpretaron antes pueden ser más talentosos, pero estoy dispuesto al desafío. Me siento seguro".

Sergio González nunca ha visto una representación de la obra, ni siquiera en televisión, lo cual es una ventaja, porque no tiene antecedentes de interpretación, ni arquetipos de actuación. Se ha ceñido rigurosamente a las indicaciones de la directora, en quien confía plenamente y —por primera vez— se siente libre de sus tensiones habituales, que tanto lo mortifican. Su desafío va más allá de su propia actuación. Toca a su orgullo de hombre de teatro y empresario.